



Mancha que... mancha
Parodia de Mancha que limpia en un acto y en verso

Anastasio Anselmo González Fernández

PERSONAJES

MATILDE.

ENRIQUETA.

·
DOÑA PURA.

FERNANDO.

·
DON JUSTO.

·
DON TRISTÓN.

JULIO.

Los autores se complacen en expresar aquí su gratitud a las señoritas Orejón y Bustos, Sra. Vargas y Sres. Salgado, Lapuente, Coggiola y Royo por el cariñoso interés con que desempeñaron sus respectivos papeles, y al Sr. Dalmau, que contribuyó mucho con su acertada dirección al lisonjero éxito obtenido por Mancha que... mancha.

A la discreción de los directores de las compañías que hayan de poner en escena esta parodia dejamos los cortes que en ella puedan hacerse en el caso que, por especiales circunstancias del espectáculo, pueda resultar demasiado larga.

De la exageración del tono afectadamente dramático y del desgarró en las transiciones depende la mayor parte de los efectos que pueden obtenerse de esta obra. Los autores confían en la inteligencia de los actores para conseguir este resultado.

Fernando debe vestir traje de marinero con pantalón corto. Enriqueta, en el último cuadro, velo de desposada y grandes ramos de azahar.

Acto único

Cuadro I

La escena representa una sala decentemente amueblada. Puerta al foro y cuatro laterales. Entre las dos de la derecha (del actor), puerta falsa que no ha de verse hasta que se indique. Un velador en primer término derecha y un sofá en primer término izquierda. En el foro, a cada lado de la puerta, una consola; sobre ellas candelabros con velas encendidas.

Escena I

DOÑA PURA, DON TRISTÓN, sentados junto al velador.

DOÑA PURA
Usted siempre tan triste.

DON TRISTÓN
Sí, señora.

Tristán me llamo y..., ¡simbolismo extraño!,

cuanto en el mundo ocurre es en mi daño.

Yo no he sido feliz ni media hora.

De niño tuve un ama tan ladina
5
que mis quejas de hambriento no escuchaba;

me daba en vez de teta una azotina

y, mientras yo sufría, ella engordaba...

Crecí, señora, y mi nefasta suerte

con sarampión, viruela y escarlata

10

me dio un año la lata,

teniéndome a las puertas de la muerte.

DOÑA PURA

No se libra ninguna criatura

y el que más y el que menos se las guilla.

DON TRISTÓN

Es que después yo tuve la alfombrilla.

15

¡Ni siquiera la alfombra, Doña Pura!

DOÑA PURA

Era bastante ya para un chiquillo.

DON TRISTÓN

Más tarde tuve el muermo y el moquillo.

Llegó la juventud, la edad dorada

en que se abren al hombre los placeres:

20

jugué y gané, me amaron las mujeres...

DOÑA PURA

¿De qué se queja entonces?

DON TRISTÓN

¿Yo? De nada.

Pero, ¿y luego? Señora, una carrera

quise estudiar y por desdicha mía

diez años recorrí la España entera

25

sin lograr aprobar la Economía.

Recordman del suspenso, al fin cansado,

dejé la ciencia por mejor camino;

tuve amigos, me dieron un destino

y he sido cuatro veces diputado.

30

DOÑA PURA

¿Y aún llora?

DON TRISTÓN

¿Y cómo no, señora mía,

si no he sido ministro todavía?

A los treinta, en mi hermosa primavera,

huerfanito quedé: murió mi madre,

mi papá se casó con mi niñera

35

y seis meses después volvió a ser padre.

Con tal conducta mi desdicha forja

y, sin querer con ello hacerle ultraje,

yo le dije: «Papá, para ese viaje

creo que no se necesita alforja».

40

Papá conmigo se mostró inhumano,

me robó la mitad de mi fortuna

y sólo me dio en cambio medio hermano.

DOÑA PURA

¿Medio hermano no más?

DON TRISTÓN

Sin duda alguna.

DOÑA PURA

Pero eso nuestras leyes atropella.

45

DON TRISTÓN

Es que la otra mitad sería de ella.

DOÑA PURA

Pero ahora, al cabo, ya es usted dichoso.

DON TRISTÓN

No olvide usted mi estómago, señora.

DOÑA PURA

¿Qué tiene?

DON TRISTÓN

Que devora.

Y eso para el bolsillo es desastroso.

50

Y además... los desdenes de Matilde,

ese terrible ¡no! que no me explico,

porque no habrá en el mundo quien me tilde.

Soy joven, casi bello y casi rico.

DOÑA PURA

También a mí me tiene muy confusa.

55

A Matilde adopté siendo chiquita,
igual que a Enriquetita.

DON TRISTÓN
Transformó usted su casa en una inclusa.

DOÑA PURA
Enriqueta es conjunto de primores,
Matilde es un demonio colorado.
60

DON TRISTÓN
Y yo estoy enterado.

(Se levanta y va al foro.)

DOÑA PURA
(Al público.)
Pero es que han de enterarse los señores.

Yo tengo un hijo joven que es mi anhelo
y le quiero casar con Enriqueta;
Matilde, por desgracia, es muy coqueta
65
y tiene a mi Fernando medio lelo.

¿Qué va a salir de aquí? ¿Quién lo adivina?

DON TRISTÓN
Ni una palabra más. Viene Fernando.

DOÑA PURA
¿Viene?

DON TRISTÓN

Mírele usted, está doblando

con Don Justo Cabal aquella esquina.

70

Escena II

Dichos, DON JUSTO, que trae de la mano a FERNANDO.

DON JUSTO

Buenas noches, señora.

DOÑA PURA

¡Hola, Don Justo!

DON JUSTO

Traigo a este perillán, aunque a disgusto;

en la plaza le hallé jugando al toro.

Y un hombre cuya boda está acordada

no hace jugando así ninguna hombrada

75

y pone en gran peligro su decoro.

DOÑA PURA

Yo no le he visto en casa en todo el día.

Sin besarme la mano

se marchó muy temprano

y ya me figuré que no volvía.

80

DON TRISTÓN

¿Qué pensará Enriqueta?

DON JUSTO
¡Qué cinismo!

FERNANDO
He tenido que hacer, y me he marchado.

DOÑA PURA
Sin haberme besado.

FERNANDO
He besado a Matilde, y es lo mismo.

DOÑA PURA,
DON TRISTÓN y
DON JUSTO
¡A Matilde, gran Dios!

FERNANDO
Sí, ¿qué os asusta?
85

DON JUSTO
Fernando, tu conducta me disgusta.

DOÑA PURA
Fernando, quítate de mi presencia.

Usted es un caballero
que ha de hacer el papel de consejero.

DON JUSTO
Puede usted disponer de mi sapiencia.
90

DON TRISTÓN

¿Y yo?

DOÑA PURA

Debe marcharse con Fernando.

DON JUSTO

¿No ha comprendido usted que está estorbando?

(Mutis FERNANDO y DON TRISTÓN.)

Escena III

DOÑA PURA y DON JUSTO.

DOÑA PURA

¿Ha visto usted, Don Justo?

DON JUSTO

Sí, señora.

DOÑA PURA

Fernando a mis consejos se rebela.

Yo quiero ser abuela.

95

DON JUSTO

Y no lleva usted trazas por ahora.

Igual que el árbol nuevo tiene brotes,

tiene la juventud la fuerza viva
de la pasión, que nunca es reflexiva.

DOÑA PURA
¿Y eso cómo se cura?

DON JUSTO
Con azotes.
100

DOÑA PURA
Yo le quiero casar con Enriqueta.

DON JUSTO
Y él dirá que no quiere. ¡Qué demonio!

Puede que haga muy bien; el matrimonio,
señora, es casi igual a la ruleta.

Quien casó y es feliz acierta un pleno,
105
pero la suerte varia

echa muy a menudo la contraria,
que es atentar contra el bolsillo ajeno.

DOÑA PURA
Matilde me lo engaña, es una harpía,
y puede que a la postre le convenza;
110
le hace el amor sin pizca de vergüenza.

DON JUSTO
¿Y él?

DOÑA PURA
Se lo deja hacer.

DON JUSTO
Lo suponía.

Juventud, el amor es tu deleite,
y por él te remontas a los cielos.

Sin ti el hombre es caldera de buñuelos
115
con masa y buñolero y sin aceite.

Yo de profundo con razón presumo
y sé que la pasión al cabo es humo;
sin aceite que hierva nada humea,
pero no habrá buñuelos de seguro.
120
Habrá que transigir.

DOÑA PURA
Eso es muy duro.

DON JUSTO
Pues ponga usted a Fernando chimenea.

DOÑA PURA
Ella es de mala raza. Está probado
que su papá fue ilustre descuidero:
dejole al de Enriqueta sin dinero
125
y murió en alto puesto.

DON JUSTO
¿Dónde?

DOÑA PURA
Ahorcado.

DON JUSTO
Le cogieron al fin; fúnebre historia.

La imperfección humana es bien notoria.

El hombre, doña Pura, es un puchero

que sus mejores galas ha perdido.

130

No sirve ya ni para hacer cocido,

y ha desacreditado al alfarero.

Yo soy por excepción, y aunque me duela

la inmodestia, no barro, porcelana.

DOÑA PURA
¿Entonces es usted una palancana?
135

DON JUSTO
Sí, y usted, doña Pura, una cazuela.

Pero basta de diálogo y al grano.

Usted no se amilane, en mí confíe.

Yo haré que el niño de opinión varíe

y que a Enriqueta dé su blanca mano.

140

DOÑA PURA
Castigue usted sin duelo a esa coqueta.

DON JUSTO

Si a querer a Fernando se propasa,
yo haré que olvide al niño de la casa.

DOÑA PURA
Ni una palabra más. Viene Enriqueta.

Escena IV

Dichos, ENRIQUETA, que entra resueltamente hasta las candilejas.

ENRIQUETA
¿Se puede?
(Chupándote el dedo.)

DOÑA PURA
Sí, mujer, pasa sin miedo.
145

ENRIQUETA
Como soy tan humilde y candorosa

me asusta cualquier cosa.

DOÑA PURA
Mire usted qué candor, se chupa el dedo.

DON JUSTO
¿Y Matilde?

ENRIQUETA
Sentada a la camilla.

DON JUSTO

¿Don Jeremías? ¿Julio? ¿Tu Fernando?
150

ENRIQUETA

Con ella, están jugando

a las prendas los cuatro.

DOÑA PURA

¡Pobrecilla!

¿Y a ti te dejan sola?

ENRIQUETA

Como un hongo.

Y a eso llaman amor.

DOÑA PURA

¡Pobre Enriqueta!

¿Qué esperarán los tres de esa coqueta?

155

¿Lo sabe usted, don Justo?

DON JUSTO

Lo supongo.

ENRIQUETA

Matilde a troche y moche me importuna,

no me deja vivir.

DOÑA PURA

La muy taimada.

DON JUSTO

¿Y qué te hace, mujer?

ENRIQUETA

No me hace nada.

DOÑA PURA

¿Habrá otra tan infame?

DON JUSTO

No, ninguna.

160

ENRIQUETA

Sólo quiere que duerma hasta las doce

y, fingiéndome amor casi de hermana,

me prohíbe que duerma la mañana.

DOÑA PURA

¿Qué le parece a usted?

DON JUSTO

Que se conoce

que por hacer de modernismo alarde

165

duerma ésta la mañana por la tarde.

ENRIQUETA

Créame usted, don Justo, que no vivo.

Le ha dado la manía

de quererme enseñar ortografía

cuando a Fernando escribo;

170

y no hay palabra que ella no me tache.

Hoy puse hasta sin H

y Matilde se puso hecha una fiera.

DON JUSTO

¡Pobre Enriqueta!

DOÑA PURA

¿Y tú?

ENRIQUETA

Yo me figuro

que como ya es Fernando mi futuro

175

le puedo poner astas como quiera.

DOÑA PURA

Pues es muy natural, y bien se alcanza

que es la prueba mayor de confianza.

ENRIQUETA

Luego quise escribir a unas amigas

y huyendo de ella me encerré con llave.

180

Pero me quiso ver y ¡usted no sabe

lo que hizo por entrar!...

DOÑA PURA

No me lo digas,

alguna atrocidad.

ENRIQUETA
Usted lo acierta.

DON JUSTO
Pero ¿qué hizo, mujer?

ENRIQUETA
Llamó a la puerta.

Sin duda le molesta que yo escriba
185
y, aunque escondí el papel, todo fue en vano:

me vio cogerle y alargó la mano

y un cacho se llevó de la misiva.

DOÑA PURA
No se puede sufrir.

DON JUSTO
Lo mismo digo.

ENRIQUETA
Ahí viene.

DON JUSTO
¿Sí? Pues déjenla conmigo.
190
Soy un hombre de ciencia

y un hombre de mi clase no es un bolo.

A una mujer así la rinde sólo

quien tenga mi saber y mi experiencia.

Escena V

DON JUSTO y MATILDE.

DON JUSTO

Ahora voy a lucirme

195

convenciendo a Matilde en un momento.

¡Oh, poder de mi mágico talento!

Matilde, ven acá.

MATILDE

(¿Qué irá a decirme?)

DON JUSTO

Me encargó hace un instante Doña Pura

una misión de suyo delicada:

200

quiere saber si estás enamorada.

Y voy a confesarte.

MATILDE

¿Es usted cura?

DON JUSTO

Si no lo soy, al menos lo parezco.

Ser cura de verdad resulta arcaico.

Yo soy, como quien dice, cura laico

205

y por hacer sermones me perezco.

Contesta, pues, y de tu afecto imploro

que contestes verdad.

MATILDE

Lo estoy ansiando.

DON JUSTO

Entonces, dime, ¿quieres a Fernando?

MATILDE

No, señor, no le quiero.

DON JUSTO

¿No?

MATILDE

Le adoro.

210

DON JUSTO

Lo esperaba.

MATILDE

¿De veras?

DON JUSTO

Sí, no es cosa que a nadie deje absorto

ver que a un muchacho así de genio corto

le adoran las muchachas casaderas.

¿Y él te quiere también?

MATILDE

Dice que mucho,

215

como yo a él, como la trucha al trucho.

Pero sin esperanza yo comprendo

que es una falta grave mi cariño.

Se casará Enriqueta con el niño

y yo no me opondré.

DON JUSTO

¿Qué estás diciendo?

220

¿Te ama, le adoras y a su amor renuncias?

¡Oh! ¡Qué gran corazón! Matilde mía,

si matas a Enriqueta cualquier día

os casaremos en segundas nupcias.

MATILDE

Yo sé sacrificarme en ocasiones.

225

Sé que papá se dedicaba al timo

y el padre de Enriqueta fue tan primo,

que se dejó estafar con perdigones.

DON JUSTO

Era un hombre de bien tu ilustre padre:

cada entierro para él era una fiesta

230

y tuvo en la Moncloa casa puesta.

El Abanico-hotel.

MATILDE

Pero, ¿y mi madre?

DON JUSTO
No la tuviste.

MATILDE
¿Cómo?

DON JUSTO
Conocida.

Sé que no es lo ordinario,
pero a ti te sucede lo contrario
235
de lo que a todo el mundo en esta vida.

MATILDE
¿Usted la conoció?

DON JUSTO
¿Quién? ¿Yo? Tampoco.

MATILDE
Yo, sin embargo, tengo en mi memoria
una madre, una carta y una historia.
¿La quiere usted escuchar?

DON JUSTO
Si dura poco...
240

(Se sientan en el sofá.)

MATILDE

Era yo pequeñita, una mañana
jugaba con mi padre muy ufana
cuando llegó el cartero;
papá salió a la puerta
y, al volver, me entregó una carta abierta,
245
mandándome leer el majadero,
a mí que no sabía.

DON JUSTO
¿Y no leíste?

MATILDE
Sí, no sea usted bolo.

Leí miga tan sólo;
desde entonces, ¿ve usted qué tontería?,
250
tengo miga en la boca todo el día.

DON JUSTO
¿Sólo con recordar? ¡Grato recuerdo!

¿Y qué haces con la miga?

MATILDE
Pues la muerdo,

¿qué querrían decirle?

DON JUSTO
Una simpleza.

Aquello era un sablazo; de seguro
255

le pedirían pan para un apuro
y no les gustaría la corteza.

MATILDE
Pero él se incomodó.

DON JUSTO
Como cualquiera,

aunque él era buenazo.

¿Qué quieres tú que hiciera
260
mirando que le daban un sablazo?

MATILDE
Otra tarde papá jugaba al tute,

apartado del mundo y de su gente,

en cierto ventorrillo, allá en el Puente,

donde habíamos ido por matute;
265
una mujer besarme pretendía,

mi papá se acercó, le dio un trastazo

y, en seguida, cogiéndome del brazo,

nos fuimos a montar en el tranvía.

La mujer se quedó; ya no volvimos
270
al Puente a merendar cual yo quería.

DON JUSTO
¿Ni a por matute?

MATILDE
No, desde aquel día

de los Cuatro Caminos lo trajimos.

(Levantándose.)

DON JUSTO

Y esas historias que tu afecto empalma,

¿a qué vienen, mi bien?

MATILDE

Tenga usted calma.

275

DON JUSTO

¿Y querrás a Enriqueta?

MATILDE

Es imposible.

Le tengo un odio atroz que no me explico.

DON JUSTO

Es claro, si se casa con el chico,

tú no debes odiarla, es increíble.

Escena VI

Dichos, DOÑA PURA, DON TRISTÓN y FERNANDO.

DOÑA PURA

¿Terminaron ustedes?

DON JUSTO

Sí, señora.

280

Matilde a mis consejos se ha rendido

y todo ha concluido.

Puede usted estar tranquila desde ahora.

DOÑA PURA

¡Qué gran hombre es usted, lo arregla todo!

¿Cómo pagar, Don Justo, sus mercedes?

285

DON JUSTO

Como quieran ustedes;

tratando de cobrar no importa el modo.

DOÑA PURA

¿Tomaremos café?

DON TRISTÓN

Muy bien pensado.

FERNANDO

Ven tú también, Matilde.

DOÑA PURA

Está enfadada.

DON TRISTÓN

Pues será que lo quiere con tostada.

290

DOÑA PURA

Y usted, ¿cómo lo toma?

DON TRISTÓN

Resignado.

MATILDE

Yo no quiero café.

DON JUSTO

Pero, hija mía,

ven con nosotros...

DON TRISTÓN

(Desde el foro, donde están todos menos MATILDE.)

Ven.

MATILDE

Y dale bola.

Todos juntos allí, yo aquí tan sola.

DOÑA PURA

Entonces vámonos, porque se enfría,

295

y tomarlo caliente es necesario.

(DON JUSTO y DON TRISTÓN apagan las luces.)

Pero ¿qué hacen ustedes, criaturas?

DON JUSTO

Lo que ahora pase ha de ocurrir a oscuras

y estamos preparando el escenario.

Cuadro II

Escena VII

ENRIQUETA, JULIO.

JULIO

Te encuentro sola al fin. Te perseguía.
300

ENRIQUETA

Ten prudencia, Matilde nos espía.

JULIO

¿Matilde? No hay temor, está tomando
el café con Fernando,
siempre con él y viceversa.

ENRIQUETA

¿Cómo?

¿Qué has dicho?

JULIO

Una verdad de tomo y lomo.
305

ENRIQUETA

Y puedes repetirla con orgullo,
mayor no la diría Pero Grullo.

JULIO

¡Ah! Tu conducta mis ensueños trunca.

No me quisiste nunca.

ENRIQUETA

¿Que no te quiero yo? ¿Pero estás lelo?

310

¿Que no? ¿Te has olvidado

de las pruebas de afecto que te he dado?

¿No te bordé un pañuelo

y tú me lo rompiste despiadado?

JULIO

Si en lugar de esa cara primorosa

315

tuvieras un hocico puntiagudo

y en lugar de esa piel de nieve y rosa

una piel escamosa,

y por brazos aletas, yo no dudo

de que pronto estarías convertida,

320

Enriqueta, en merluza distinguida.

ENRIQUETA

¿Pues no había de estar? De esa manera

se convierte cualquiera.

Mas merluza o mujer, ¿a quién adoro?

JULIO

¿No prometes casarte con Fernando?

325

¿No lo estás deseando?

ENRIQUETA

Soy débil, no me riñas, porque lloro.

JULIO

¿Débil tú? No lo paso.

Si tú debes tener, a lo que infiero,

los músculos de acero

330

bajo la piel de raso.

ENRIQUETA

Y al decir semejante tontería,

¿no miras que la piel se rompería?

Pero, en fin, mira, vete,

entre nosotros todo ha concluido.

335

JULIO

¿Que me vaya? ¡Eso no! Me has convencido.

Muérdeme, aráñame, dame un cachete.

ENRIQUETA

Te escribí hace una hora

y Matilde rompióme la misiva.

JULIO

¿Qué decías?

ENRIQUETA

Que iba

340

adonde sabes hoy y esa traidora...

JULIO

¿Se enteró?

(MATILDE atraviesa la escena.)

ENRIQUETA

No lo sé. Mira, allí viene.

Nos verá y no conviene,

porque, aunque tú lo dudes, es muy lista.

345

JULIO

No hay luz, no nos verá.

ENRIQUETA

¿Cómo nos vemos

nosotros dos?

JULIO

Porque nosotros semos

dos sujetos que tienen buena vista.

¿Conque irás a mi casa? Que te espero.

ENRIQUETA

Iré si me prometes ser prudente.

350

JULIO
Lo seré.

ENRIQUETA
Viene gente.

JULIO
Adiós, mi bien.
(Vase.)

ENRIQUETA
Memorias al portero.

Me ha dado la gran lata
y es capaz de impedir mi matrimonio.

Le tendremos que echar, no haga el demonio
355
que se dedique a introducir la pata.

(Mutis.)

Escena VIII

DOÑA PURA, DON JUSTO, DON TRISTÓN.

DON TRISTÓN
¡Ay!
(Tropezando con una silla.)

DOÑA PURA
¿Qué es eso?

DON TRISTÓN

No es nada,

que ya tengo una pierna fracturada.

Está esto tan oscuro

y el borde de las sillas es tan duro...

360

DOÑA PURA

La oscuridad, Tristán, imprescindible;

aquí tienen que oírse muchas cosas,

a cuál más misteriosas,

y decirlas con luz era imposible.

DON JUSTO

Ya puede usted contar lo que ha pasado.

365

DON TRISTÓN

¡Ah! Soy muy desdichado.

¿Por qué lo vi, señora Doña Pura?

DON JUSTO

A mí se me figura

que porque lo miró.

DON TRISTÓN

Pues nada de eso.

Yo soy corto de vista hasta el exceso

370

y nada veo si a mirar me pongo.

DON JUSTO
¿Y si no mira?

DON TRISTÓN
¡Veo!

DON JUSTO
Lo supongo.

Para algo somos seres ideales
diferentes de todos los mortales.

DON TRISTÓN
Pues bien, era de noche
375
cuando vi tres mujeres en un coche.

¡Tres! ¡Eran tres!... Igual que las de Elena,
tres eran, tres, pero ninguna buena.

Enriqueta, Matilde y la señora
que hace el papel aquí de profesora.
380

DOÑA PURA
¿Y adónde fue aquel coche?

DON TRISTÓN
Yo lo ignoro.

DOÑA PURA
¿Pero no lo siguió?

DON TRISTÓN
No me desdoro
espiando mujeres.

DON JUSTO

¿Cómo?

DON TRISTÓN

Empero

un carruaje he tomado y al cochero,

no sigas a ese coche, le he prohibido,

385

pero ve detrás de él. Ha obedecido

y así, señora mía,

supe que el coche aquel se detenía

y una mujer bajaba. ¿Cuál? Yo dudo,

y en mi defecto físico me escudo.

390

Mi vista está graduada

y, cuando no conviene, no ve nada.

¿Fue Matilde, Enriqueta o la señora?

Corrimos otra hora

y al fin las otras dos también bajaron.

395

DOÑA PURA

¿Y qué hicieron?

DON TRISTÓN

Entraron

en un portal oscuro.

Yo di al cochero un duro...

DON JUSTO

¿Y aquella casa?

DON TRISTÓN

Aquí comienza el lío.

Era, señora, de un amigo mío

400

y de usted, que a esperarla se propasa,

siendo como es visita de esta casa.

Era de Julio.

DON JUSTO

Bien, ¿y ella quién era?

DON TRISTÓN

Por verlo la seguí por la escalera,

mas temió que contara sus deslices

405

y me dio con la puerta en las narices.

DOÑA PURA

¡No se puede creer!

DON TRISTÓN

Señora mía,

si la tengo encarnada todavía.

DOÑA PURA

Era Matilde. ¡Claro! De seguro.

DON JUSTO

De fijo no ha de haber quien la convenza.

410

DON TRISTÓN

Vuelvo a decir que estaba muy oscuro.

DOÑA PURA

¡Qué vergüenza, Dios mío! ¡Qué vergüenza!

¿Qué hacer? ¿Cómo saber? No se me ocurre.

¿Usted, sabio Don Justo, qué discurre?

DON JUSTO

Que debemos marcharnos allá dentro

415

y verá cómo encuentro

manera de saber lo que se ignora.

DOÑA PURA

Sí, pues vamos allá.

DON TRISTÓN

Vamos, señora.

(Mutis primera izquierda.)

Escena IX

MATILDE entra por el foro y va a primer término. FERNANDO por el foro.

FERNANDO

Matilde aquí solita, ésta es la mía.

¿Cómo estás?

MATILDE
Bien, ¿y tú?

FERNANDO
Bien, muchas gracias.
420
(Resulta la mayor de las desgracias
no tener un poquito de osadía.)
Yo quisiera decirte...

MATILDE
¿Qué?

FERNANDO
Una cosa...
Pero vas a enfadarte, de seguro.
Tú no sabrás lo que es.

MATILDE
Me lo figuro.
425

FERNANDO
Que me estás resultando muy hermosa.
Yo soy muy desdichado,
porque, aunque no me peta,
mi mamá se ha empeñado
en que me he casar con Enriqueta.
430
Otra pasión mi corazón inflama.

MATILDE

No te apures por eso, agua a la llama

y al fin se apagará.

FERNANDO

Si no se apaga,

si en vez de corazón tengo una fragua.

MATILDE

Basta, no más, no más...

FERNANDO

No has de marcharte.

435

¿No te he dicho que tengo yo que hablarte?

MATILDE

¿Tú piensas que soy buena o que soy mala?

(Tono exageradamente dramático.)

FERNANDO

A mí me da lo mismo

con tal de que me quieras.

MATILDE

¡Qué cinismo!

FERNANDO

¿No sabes que el amor todo lo iguala?

440

MATILDE

Tú te debes casar con Enriqueta,
como mamá te manda, y olvidarme...

Digo, ¡olvidarme no!

FERNANDO
Tendrás que amarme.

MATILDE
Lo que manda una madre se respeta.

FERNANDO
¿Y si cede por fin y yo no quiero
445
casarme con la otra y sí contigo?

¿Entonces me querrás?

MATILDE
Sí.

FERNANDO
Gracias.

MATILDE
Digo
que si eso fuera así todo cambiaba,
pero no he dicho aún que sí te amaba.

FERNANDO
¿Y si vieras que yo era desgraciado
450
y que no lo sería de ese modo?

MATILDE

Entonces, sí. Por ti lo doy yo todo:

alma, vida... Mas nada de eso pasa;

conque, o se calla usted o me voy de casa.

Escena X

Dichos, DON JUSTO por la izquierda.

DON JUSTO

¡Aquí, pronto!

FERNANDO

¿Quién llama?

DON JUSTO

(¡Qué descaró!)

455

Yo, que no veo claro

y pienso que el exceso de misterio

puede cómplice ser de un gatuperio.

Yo, que quiero ver claro...

MATILDE

Si es Don Justo.

DON JUSTO

Justo que quiere luz.

FERNANDO

Démosle gusto.

DON JUSTO
Ahora puedes marcharte.

FERNANDO
¿Cómo?

DON JUSTO
¡Andando!

FERNANDO
(Yo te haré comprender quién es Fernando.)

(Vase.)

DON JUSTO
Mírame bien.

MATILDE
¿Eh?

DON JUSTO
Nada, nada, nada.

(Examinándola cómicamente.)

Soy un imbécil.

MATILDE
Bien, cosa acordada.
465

DON JUSTO
Yo quería leer en tu semblante,

y lo tengo delante

y no leo.

MATILDE

Pues claro, si no hay letras.

DON JUSTO

¡Talento superior, cómo penetras!

Yo quiero ser tu amigo

470

y debo ser explícito contigo.

Voy a decirte la verdad desnuda.

MATILDE

Que se va a constipar.

DON JUSTO

No, no estornuda.

Antes te dije: «Doma tus pasiones»;

y tú te adelantaste a mis razones.

475

Ahora te digo: «Lucha».

MATILDE

¿Para qué y contra quién?

DON JUSTO

Calla y escucha.

Tu mamá, no es preciso que lo diga,

era aquella señora de la miga.

Tu buen padre la amaba

480

porque en su honrada industria le ayudaba...

MATILDE

¡Gran Dios! Yo bien decía...

DON JUSTO

Pero ocurrió que un día

el padre de Enriqueta, que era un pillo,

le deslizó una carta en el bolsillo

485

que deshizo su dicha en un minuto.

Tu papá era muy bruto

y no atendió a razones.

Se lio con tu madre a pescozones

y así acabó la historia

490

de tu señora madre, que esté en gloria.

MATILDE

Por él murió mamá sin darme un beso.

Por él dejé de verla... Si por eso

odiaba yo a Enriqueta.

Por él le dio en el Puente una chuleta.

495

Por él murió la pobre aborrecida...

DON JUSTO

Murió por abusar de la bebida.

Pero basta de llanto y al asunto.

Don Lorenzo es un punto

que ha dicho a doña Pura cosas graves.

500

MATILDE
¿Qué cosas?

DON JUSTO
¿No las sabes?

Dice que amas a Julio.

MATILDE
¡Qué bobada!

DON JUSTO
La cosa está probada:

aquí hay una coqueta;

conque si no eres tú, será Enriqueta.
505

MATILDE
¿Enriqueta? ¡Mentira!

DON JUSTO
Por Dios, Matilde, mira

que te condena lo que estás diciendo.

MATILDE
No importa, la defiende.

DON JUSTO
¿Y a ti?

MATILDE
No necesito.

Eso es una bobada, lo repito.

510

¡Y si fuera verdad la carta aquella!...

¡Gran Dios! Si fuese ella...

No puede ser, no, no, fuera quimeras.

Escena XI

Dichos, ENRIQUETA, FERNANDO por el foro.

MATILDE

Enriqueta, es preciso que me quieras.

ENRIQUETA

Sí, siempre te he querido con exceso.

515

MATILDE

Pálida estás.

ENRIQUETA

Y tú.

MATILDE

Pues con un beso

te pondrás colorada.

DON JUSTO

¿Cuál de las dos es Judas?

FERNANDO

No sé nada.

MATILDE
Sigues blanca.

FERNANDO
Pegaros un cachete.

DON JUSTO
No, sería mejor el colorete.
520

Cuadro III

Escena XII

DOÑA PURA, DON JUSTO, DON TRISTÓN.

DOÑA PURA
¿Conque todo verdad?

DON TRISTÓN
No hay duda alguna.

Era Matilde, como usted decía.

DON JUSTO
¿Sí?

DON TRISTÓN
La vieron ayer cuando salía.

DON JUSTO

¿Quién la vio?

DON TRISTÓN

Doña Bruna,

respetable señora amiga mía.

525

Si usted quiere saber los pormenores...

DON JUSTO

No quiero saber más de esos horrores.

DOÑA PURA

Yo sí, en el comedor.

DON JUSTO

Me lo figuro.

DON TRISTÓN

Me pone con su genio en un apuro

y en su bondad confío;

530

sin duda sin querer le habré faltado.

DON JUSTO

No, todo lo contrario, me ha sobrado,

porque usted sobra siempre, señor mío.

(Mutis DOÑA PURA y DON TRISTÓN.)

Escena XIII

DON JUSTO, luego ENRIQUETA.

DON JUSTO

¿Qué le diré? Saberlo necesito,

aunque al decir verdad me importa un pito.

535

El hombre peca siempre de curioso

y, averiguando lo que no le importa,

pasa la vida corta

pendiente de los labios de un chismoso.

Es un defecto de la especie humana,

540

y no soy excepción. Voy a enterarme.

Niña, ¿qué debo hacer, irme o quedarme?

(A ENRIQUETA, que entra por la izquierda.)

ENRIQUETA

Puede usted hacer lo que le dé la gana.

Escena XIV

ENRIQUETA, MATILDE.

MATILDE

Por fin te encuentro sola. Te seguía

y tres veces me distes esquinazo,

545

pero ahora no te vas.

ENRIQUETA
Déjame el brazo,

que estás algo guillatis, hija mía.

¿Qué me quieres?

MATILDE
Que hablemos con franqueza.

ENRIQUETA
Pues si no es nada más, yo también quiero.

MATILDE
Te voy a preguntar.

ENRIQUETA
No, yo primero,
550
si te conviene así.

MATILDE
Pues anda, empieza,

que ya estoy tus preguntas escuchando.

ENRIQUETA
¿Tú quieres a Fernando?

MATILDE
(Otra, y van dos.) Le quiero con locura,
con toda el alma, con amor profundo...
555

ENRIQUETA

Lo sabía; lo sabe todo el mundo.

Mas Fernando será para este cura.

MATILDE

¿Te atreves a decirlo?

ENRIQUETA

Sí, me atrevo.

Pensabas desbancarme de rositas,

pues límpiate, mujer, que estás de huevo.

560

Lo que es por esta vez no me lo quitas.

Yo le quiero.

MATILDE

¡Ja, ja!

ENRIQUETA

¿Por qué esa risa?

Te ha dado muchas alas ese ñoño.

MATILDE

¿Quié apostar a que te arranco el moño

y le ties que dejar más que deprisa?

565

ENRIQUETA

Yo tengo un corazón aquí en el pecho

que me late muy fuerte.

MATILDE

¡Desdichada!

ENRIQUETA

¿Me quieres auscultar?

MATILDE

(Poniéndole la oreja sobre el pecho.)

No se oye nada.

No tienes corazón.

ENRIQUETA

Se habrá deshecho.

MATILDE

Yo renuncio a Fernando.

ENRIQUETA

Adiós, Simplicia.

570

MATILDE

Te sacrifico así mi dicha toda

y en cambio tú renuncias a la boda.

ENRIQUETA

Tú no tienes ni pizca de malicia.

¿No ves que así se quedará soltero?

MATILDE

Pues eso es lo que quiero.

575

Que te cases con él es imposible;

él ha de ser feliz a todo trance,

y con novia de lance

no puede serlo.

ENRIQUETA

Estás irresistible

predicando, Matilde, de ese modo.

580

Yo creo que ni sabes lo que dices.

MATILDE

Esto tiene tres pares de narices.

¿Pues no te he dicho ya que lo sé todo?

Yo te seguí esta noche

cuando tú, rebozada en la mantilla,

585

dejándome sentada con Petrilla,

te fuiste a picos pardos en un coche.

ENRIQUETA

¿Conque de picos pardos? Tú estás lela.

MATILDE

Si te vi con mis ojos.

ENRIQUETA

Calla, indina.

MATILDE

Si por ir te pusistes en berlina.

590

ENRIQUETA
¿Y tú en qué te pusiste?

MATILDE
En manuela.

ENRIQUETA
Nada de eso es verdad.

MATILDE
Si te he guipado.

ENRIQUETA
No.

MATILDE
Sí.

ENRIQUETA
No.

MATILDE
Sí.

ENRIQUETA
No.

MATILDE
Sí. Torpe osadía.

ENRIQUETA
De la parca y nutrida mayoría

parecemos cada una un diputado.

595

Si eso es verdad, ¿por qué no te acercaste

a probar mi falsía inoportuna?

MATILDE

Porque me vio en la casa doña Bruna.

ENRIQUETA

¿Que te vio doña Bruna? (Te colaste.

Ahora sí que me caso con Fernando.)

600

¿Doña Bruna te vio? Pues cosa fija,

la del lío eres tú.

MATILDE

Vil sabandija.

Vas a morir...

(Cogiéndola por el cuello.)

ENRIQUETA

¡Favor! Me están matando.

FERNANDO

¿Qué ocurre?

MATILDE

Casi nada.

ENRIQUETA

Si tarda un poco más me encuentra ahogada.

605

MATILDE

Estábamos jugando.

FERNANDO

Si era juego,

podéis seguir.

ENRIQUETA

(Vase corriendo.)

¿Quién, yo? Vaya, hasta luego.

Escena XV

MATILDE, FERNANDO.

FERNANDO

Corre que se las pela. ¿Qué le pasa?

MATILDE

Que si tardas un poco no se casa.

FERNANDO

¡Oh, qué dulce esperanza! De manera
610

que ya puedo esperar que al fin un día

te resignes a ser esposa mía.

MATILDE

No olvides que el que espera desespera.

Discurre de manera inoportuna

por ser atolondrado

615

y no sabes que casi está acordado

que no debes casarte con ninguna.

FERNANDO

¡Con ninguna! ¡Gran Dios, morir soltero!

Eso sí que no chero;

yo me chero casar y, si te opones

620

a casarte conmigo, te lo juro,

me casaré con ella.

MATILDE

¡Hórrido apuro!

Eso no puede ser.

FERNANDO

Dame razones.

MATILDE

¿Razones? A inquirir no te propases,

ni de mi honrado afecto tengas dudas.

625

Son razones agudas

que gritan: «No te cases, no te cases».

FERNANDO

Me casaré contigo en ese caso,

porque aquí lo seguro es que me caso.

MATILDE

¡Hórrida situación! ¡Grave dilema!

630

Pero en fin, cada loco con su tema.

FERNANDO

¿Qué hacer?

MATILDE

Veo a mi padre, a mis abuelos,

(Siempre exageradamente dramática para marcar bien las transiciones.)

recordándome el timo que le dieron;

veo a mamá, recuerdo lo que hicieron

por separarme de ella, tengo celos...

635

FERNANDO

Pues cástate conmigo, es lo seguro.

MATILDE

¡Lo vuelvo a repetir! ¡Hórrido apuro!

FERNANDO

Si no con ella haré mi hogar tranquilo

todo amor, todo paz, todo ventura.

MATILDE

Pero, ¿qué estás diciendo, criatura,

640

si sólo con oírte sudo el quilo?

FERNANDO

La haré mi esposa, le daré mi nombre.

MATILDE

Permíteme, Fernando, que me asombre.

(Con asombro cómico.)

FERNANDO

Decídetе.

MATILDE

Pues sí.

FERNANDO

¿Qué, serás mía?

Entonces sal de aquí; vamos andando.

645

MATILDE

Pero ¿adónde, Fernando?

FERNANDO

¿Dónde ha de ser? A casa de mi tía,

donde debes estar depositada

hasta que nuestra boda esté arreglada.

Escena XVI

Dichos, DON JUSTO por la izquierda.

DON JUSTO

¿Vuestra boda? ¿Qué boda?

FERNANDO

Lo primero
650
sepamos, caballero,

si tiene usted derecho

para hacer la pregunta que me ha hecho.

DON JUSTO
¿Que si tengo derecho?

FERNANDO
Sí.

DON JUSTO
Ninguno.

FERNANDO
Entonces peca usted de inoportuno.
655

DON JUSTO
Vengo a decir que tu mamá te llama.

FERNANDO
(Esto se pone malo.)

MATILDE
(Esto me escama.)

FERNANDO
¿Y qué quiere mamá?

DON JUSTO
Se me figura

que hablarte un poco de esta criatura.

MATILDE

Vámonos.

(Cogiéndole de un brazo.)

DON JUSTO

Quédate.

(Cogiéndole del otro brazo.)

FERNANDO

No más tirones,

660

que me arrancan ustedes los botones.

Voy a ver a mamá, vuelvo en seguida.

MATILDE

Hasta luego, monín.

FERNANDO

Adiós, mi vida.

Escena XVII

DON JUSTO, MATILDE. Luego FERNANDO, DOÑA PURA, DON TRISTÓN.

MATILDE

Me mira usted, Don Justo, con enojos.

DON JUSTO

Mirarla con enojos, ¡qué simpleza!

665

La miro a usted, Matilde, con tristeza,

aunque mejor vería con anteojos.

MATILDE

Muy mal deben marchar nuestros asuntos.

DON JUSTO

Tal vez.

MATILDE

Antes usted me tuteaba.

DON JUSTO

Será porque olvidaba

670

que en ningún bodegón comimos juntos.

MATILDE

¿Vendrá usted a nuestra boda?

DON JUSTO

¡Qué osadía

convidarme a su boda hecha unas mieles,

cuando de sobra sé que todavía

no tienen arreglados los papeles!

675

MATILDE

Ya los arreglaremos.

DON JUSTO

Si Fernando

no se niega a seguir la escapatoria

al escuchar la historia

que ahora mismo mamá le está contando.

MATILDE

¿Por qué ha de arrepentirse? Usted delira.

680

DON JUSTO

Cuando yo te lo digo...

FERNANDO

(Dentro.)

¡Calumnia indigna, falsedad, mentira!

MATILDE

¿Qué le sucede?

FERNANDO

(Saliendo.)

Aquí todos conmigo;

y tú defiéndete de lo que inventan.

MATILDE

¿Pero quién?

FERNANDO

Todo el mundo.

685

MATILDE

No será tu cariño muy profundo

cuando tú crees así lo que te cuentan.

FERNANDO

Repara que es mi madre quien lo sabe,

pues si llega a ser otra me la como,
o le cierro la boca con un plomo.
690

MATILDE
¿No sería mejor con una llave?

FERNANDO
Repara que es mi madre la que jura
que en una noche oscura
te fuiste a ver a Julio en un carruaje.
¡Ah! ¿Cómo he repetido tal ultraje?
695
Me daría dos golpes en la nuca,
me arrancaría el cráneo si pudiera,
pero no puede ser por más que quiera.
Sólo puedo arrancarme la peluca.

(Lo hace.)

¿Qué respondes?

MATILDE
Que estás acalorado
700
y te debes cubrir, pero al momento,
porque si no, presiento
que acabas por coger un constipado.

FERNANDO
¿Pero fuiste?

MATILDE

Una noche

fui por seguir a un coche

705

donde iba una coqueta.

FERNANDO

¡Ah! ¡Matilde! ¡Matilde! ¡Miserable!

MATILDE

Pero déjame que hable.

La que iba en aquel coche era Enriqueta.

DOÑA PURA

También calumniadora... ¡Sal de casa!

710

(Avanzando amenazadora.)

MATILDE

Señora, si a pegarme se propasa,

no miro que es más vieja que mi abuela

y le doy un trastazo aunque le duela.

DOÑA PURA

Sal de mi casa.

FERNANDO

Sal.

DON JUSTO

¡Si fuese bola!

MATILDE

Fernando, ven conmigo.

FERNANDO

Vete sola.

715

MATILDE

¿Sola?

FERNANDO

Sí.

MATILDE

Pues no sueñen

en bodas ni en bautizos, porque juro,

y hasta si es menester apuesto un duro,

a que no han de casarse aunque se empeñen.

Cuadro IV

Atraviesan la escena varios individuos con carteles en que se lea respectivamente:
LUNES, MARTES, MIÉRCOLES, etcétera.

UNO

Entre éstas y las otras tonterías

720

han pasado, señores, varios días.

(Señalando a los que acaban de pasar. Mutis.)

Escena XVIII

ENRIQUETA sentada junto al velador, DON JUSTO, de pie, a su lado.

ENRIQUETA
Una carta.

DON JUSTO
Eso mismo, una misiva

que debe ser de veras expresiva

y que voy a entregar a tu Fernando,

aunque, a decir verdad, estoy sudando.

725

¿Quieres verla? Ésta es.

ENRIQUETA
El as de espadas.

DON JUSTO
Pues entonces no es ésa.

¡Tengo tantas guardadas!

Aquí la dejo encima de la mesa,

y quién sabe si luego

730

podrá dar esta carta mucho juego.

Es ésta.

ENRIQUETA
A ver. (¡De Julio, lo temía!

¡Qué desgracia la mía!)

DON JUSTO
Conque dime, lucero,

¿qué opinas, se la entrego a tu futuro?
735

ENRIQUETA
Piérdala usted, es mejor, y de seguro

le darán una plaza de cartero.

(Levantándose.)

DON JUSTO
Ahora, con tu permiso, me retiro.

ENRIQUETA
Adiós, Don Justo. (Así te den un tiro.)

DON JUSTO
(No quiere que la lea, se la entrego
740
y también esta carta dará juego.)

(Mutis.)

Escena XIX

ENRIQUETA, MATILDE por la puerta secreta.

MATILDE
Buenas noches.

ENRIQUETA
¡Matilde!

MATILDE
La mismita.

¿Acaso no esperabas mi visita?

ENRIQUETA
¿Qué te propones?

MATILDE
Impedir tu boda.

ENRIQUETA
Habla bajo.

MATILDE
No quiero;
745
no importa que nos oiga el mundo entero.

ENRIQUETA
Pues eso es lo que a mí no me acomoda.

MATILDE
He pasado la noche delirando
que un reptil se casaba con Fernando.

ENRIQUETA
No digas más, ya entiendo,
750
que el reptil era yo.

MATILDE
Cosa sabida.

ENRIQUETA
Antes era merluza distinguida,

ahora reptil; pues ya voy ascendiendo.

MATILDE
De ti no me separo. Voy al altar contigo.

Te mandan decir sí, pues yo lo digo,
755
y yo quedo casada.

ENRIQUETA
¡Qué descaró!

Matilde, me das miedo,

quisiera defenderme.

MATILDE
¿Y qué?

ENRIQUETA
No puedo.

MATILDE
Pues yo, ¿qué soy?

Andrajo que se arroja,
760
montón de carne humana que se aplasta.

ENRIQUETA
¡Matilde! ¡Basta! ¡Basta!

Algún trapero habrá que te recoja.

MATILDE

¿Renuncias a Fernando?

ENRIQUETA

Si no puedo.

MATILDE

¿Tienes más que decirle francamente,

765

pon la mano en tu frente

y verás que hay razones...?

ENRIQUETA

Pues bien, cedo.

Diré que no cuando al altar me lleven;

al cabo tus razones me conmueven.

Ahora, con Dios.

(Medio mutis.)

MATILDE

¿Do vas?

770

ENRIQUETA

A buscar a Fernando. ¿Qué te extraña?

MATILDE

A mí no se me engaña

con palabras bonitas, tú, ¿estás?

De ti no me separo, ya lo he dicho.

ENRIQUETA

Pues me gusta el capricho.

775

MATILDE

Vente conmigo, vamos.

Huye, y no habrá boda, de seguro.

ENRIQUETA

Pero, ¿y este vestido?

MATILDE

Lo empeñamos

y de fijo sacamos

trabajándolo un poco más de un duro.

780

ENRIQUETA

Yo no puedo marcharme.

MATILDE

¿Te arrepientes?

Pues casarte no cuentas.

ENRIQUETA

Entonces llamaremos a Fernando.

MATILDE

Sí, le puedes llamar. Lo estoy ansiando.

Escena XX

Dichas, FERNANDO.

FERNANDO
¿Qué quieres?

ENRIQUETA
Esta loca,
785
que me aturde, me grita y me sofoca.

FERNANDO
Matilde..., ¿tú?

MATILDE
La misma, Fernandito.

FERNANDO
¿A qué vienes?

MATILDE
Lo sabes.

FERNANDO
No sé nada.

ENRIQUETA
Esta mujer es loca rematada.

FERNANDO
Sal de aquí, sal de aquí, te lo repito.
790

MATILDE

¿En dónde estás, justicia de los cielos?

¿En dónde estás? ¿En dónde? No contesta.

No te cases con ésta.

FERNANDO

Después de ser traidora tiene celos.

Márchate.

ENRIQUETA

Por allí se va a la calle.

795

FERNANDO

¡No! Déjala encerrada,

quizás más tarde halle

ocasión de jugarte una trastada.

Escena XXI

FERNANDO, ENRIQUETA, DON JUSTO.

DON JUSTO

Al cabo los encuentro, que me place.

ENRIQUETA

(¡Don Justo! Se eclipsó mi buena estrella.)

800

DON JUSTO
Toma esta carta.

FERNANDO
Bien, ¿qué viene en ella?

DON JUSTO
Pues, ¿qué quieres que venga? El desenlace.

FERNANDO
(Esta carta me escama.)

DON JUSTO
Te la debí entregar hace unos días.

FERNANDO
¿Y por qué la guardaba?

DON JUSTO
Cosas mías.
805
Era preciso que siguiera el drama.

(¿Hice bien? ¿Hice mal? Terrible arcano,
quien manda y rige el pensamiento humano.)

(Vase.)

Escena XXII

FERNANDO, ENRIQUETA, MATILDE.

FERNANDO

Voy a leerla.

ENRIQUETA
¡No!

FERNANDO
¿Por qué te opones?

ENRIQUETA
Yo tengo mis razones.
810
Pero lee, de mis ruegos no hagas caso.

No, no leas, por Dios.

FERNANDO
¿En qué quedamos?

ENRIQUETA
Pues en eso, en que estamos
ambos a dos a dúo haciendo el paso.

FERNANDO
¿Tú sabes de quién es?

ENRIQUETA
Me lo sospecho.
815

FERNANDO
De Matilde, ¿verdad?

ENRIQUETA
Precisamente.

FERNANDO

¿Y a esa traviata quién le dio derecho

para turbar así mis esponsales?

Voy a leerla... ¡No!... Tengo otra idea.

Se la daré a Matilde, que la lea.

820

¡Que sufran las mujeres desleales!

¡Matilde! Ven acá... Toma.

MATILDE

¿Qué veo?

Una carta cerrada.

FERNANDO

(A ENRIQUETA.)

Prenda mía,

que nos esperan en la vicaría

para calmar al cabo mi deseo.

825

(Mutis FERNANDO y ENRIQUETA.)

Escena XXIII

MATILDE, luego FERNANDO, ENRIQUETA.

MATILDE

Voy a leer: «Fernando: esa Enriqueta

es una solemnísima coqueta;

si con ella se casa, sin recelo

al poco tiempo crecerale el pelo».

¡Gracias, Dios mío! Ya se habrán casado

830

por culpa de un correo retrasado.

FERNANDO

¿Leíste ya?

MATILDE

Sí, mira.

ENRIQUETA

No lo creas, Fernando, eso es mentira.

FERNANDO

«Si se casa con ella, sin recelo

al poco tiempo crecerale el pelo»;

835

y mis bodas están ya celebradas.

MATILDE

No te apures, ahí tengo el as de espadas.

(Lo coge y da un golpe con él a ENRIQUETA.)

ENRIQUETA

¡Ah!

(Cae muerta.)

FERNANDO

¡La mataste!

MATILDE

Sí, se unió contigo,

y le di una en las tablas por castigo.

Escena XXIV

Dichos, DOÑA PURA, DON JUSTO.

DOÑA PURA

¡Sangre!

(Acercándose a ENRIQUETA, que está sobre el sofá.)

FERNANDO

La del castigo, la he matado.

840

DON JUSTO

¡Sangre!

(Acercándose a MATILDE, que está sentada junto al velador.)

FERNANDO

La del martirio.

MATILDE

¡Desdichado!

Pero, ¿qué es lo que dices?

DOÑA PURA

¡Sangre!

(Acercándose a FERNANDO.)

FERNANDO

De las narices.

DOÑA PURA
¡Es mancha!

FERNANDO
Pero limpia, de manera

que ya no necesitas lavandera.

TELÓN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario